

**LA ESQUINA**

Varios partidos de oposición, con tal de no parecer “neoliberales” ante los futuros votantes, están jugando con fuego. La aprobación de una reforma constitucional en materia de pensiones, si bien socialmente plausible, generará tal tensión en las finanzas públicas, que no podrá ser implementada sin una profunda reforma fiscal. Y la reforma fiscal, por muy necesaria que sea, no la quiere nadie en tiempos electorales.